



MISCELÁNEA POLÍTICA

ROSARIO Y CLAUDIA: DOS MUJERES, DOS CAMINOS

Por Enrique Muñoz

Me exhibieron como trofeo, pero les demostré que no me pudieron doblar, no me pudieron quebrar, me dijo Rosario Robles al referirse al encarcelamiento de que fue objeto por 3 años y del que se dijo víctima de un juez de consigna, relacionado con los Padierna-Bejarano.

Al comentar lo dicho por Gerardo Fernández Noroña de que tarde o temprano tendrá que regresar a la cárcel, Robles Berlanga aseguró que el petista no es nadie, que es tan sólo un mensajero de AMLO o de Sheinbaum, pero que él es quien delinque al incurrir en el delito de violación al debido proceso y falta a la presunción de inocencia.

Robles aseguró que la 4T no es de izquierda como ella la

bierno profundamente conservador, un viejo PRI que pretende sostenerse como partido hegemónico, que ha militarizado al país, que persigue, amaga y denosta periodistas cada mañana.

Cuestionada respecto a si, en caso de ganar las elecciones a la presidencia de la República, continuaría con la política de "abrazos, no balazos" de su mentor Andrés Manuel López Obrador, la candidata de Morena, Claudia Sheinbaum, buscó salir de la incómoda pregunta culpando de la presente situación de inseguridad y violencia a Felipe Calderón y su guerra contra el narco, y men-

cionó hasta el "fraude" electoral de 2006.

La respuesta no podía ser otra porque admitir que continuará con el modelo actual significa seguir la ruta que tiene al país en el mar de sangre que como oposición tanto criticaron y si, por el contrario, optaba por responder que cambiaría el modelo, estaría reconociendo que su jefe le ha fallado a México y los mexicanos con esa política que nos ha llevado a la nada honrosa cifra de más de 171 mil homicidios dolosos en el presente

sexenio, y contando.

Como sea, el modelo de los abrazos ya empezó a cansar; en el Congreso se armó un agrio debate al respecto, legisladores de Morena repiten que el fuego no se combate con fuego y que AMLO enfrenta las causas del problema, como si no se pudiera atacar al crimen organizado con estrategias

más por las víctimas mientras se corrigen los orígenes de su desgracia.

Por cierto, Xóchitl fue recibida el lunes y Sheinbaum ayer por el Papa.

Casi cuatro horas necesitó el ingeniero Carlos Slim para intentar deslindarse de los beneficios que le ha retribuido a su fortuna su relación de negocios con la administración federal, porque las obras de la línea 12 del metro, parte del Tren Maya y numerosos contratos por miles de millones en los sectores de telecomunicaciones y energético lo desmienten. Medios especializados refieren más de 2 mil 500 contratos por alrededor de 60 mil millones de pesos, lo que, a pesar del descalabro de la cancelación del Aeropuerto de Texcoco, muestran a Slim Helú como uno de los consentidos del régimen.

Sin embargo, lo que llama la atención es su deslinde del colapso de la línea 12 del metro que en 2021 dejó 26 muertos, docenas de heridos y una cicatriz que todavía no cierra en las aspiraciones políticas de Claudia Sheinbaum, Morena y el presidente. Es cierto que Slim tenía que defenderse, pero ¿responsabilizar de la tragedia de Tláhuac al gobierno de Sheinbaum y criticar a Andrés Manuel López Obrador por el uso excesivo del ejército en tareas que desconocen los de verde olivo? Para los mal pensados, el hombre más rico de Latinoamérica tendría datos que encienden focos rojos en Palacio Nacional sobre la campaña de su candidata.

Robles aseguró que la 4T no es de izquierda como ella la concibe, sino un gobierno profundamente conservador, un viejo PRI que pretende sostenerse como partido hegemónico, que ha militarizado al país

